

60 ANIVERSARIO DE LA LIBERACION DE LOS CAMPOS DE EXTERMINIO NAZIS (II)

(Viene de la pág. anterior)

Los españoles pusieron apodo a sus carceleros: a uno de los kapos, al que llamaban el Tigre, lo consideraba Rico «un as en la matanza». «Siempre se distinguió por su ferocidad. Llegó a veces a hacer apuestas con otros kapos para ver quién era capaz de liquidar más presos en la jornada». Otro de los kapos era español y la cantera que «dirigía» se conocía como «la del Asturias», en relación con el origen del guardián, tan sanguinario que incluso recibía felicitaciones de la SS por la alta mortandad de su grupo.

Los presos iban y venían a pie, atravesando zonas pobladas. Pero todo el mundo cerraba los ojos al paso de aquella procesión de fantasmas famélicos azotados por sus verdugos: «Todos los días, durante meses, y hasta más de dos años, estas poblaciones vieron desfilar ante ellas estos cortejos de moribundos que se renovaban constantemente. ¡Que nunca digan que desconocían los crímenes hitlerianos!». Los apresados en Gusen recibían como alimentos una nauseabunda papilla de espinacas, pan moreno y 25 gramos diarios de embutido que, una

«Vi un tren lleno de niños que lloraban. Estaban extremadamente delgados y los llevaban a la cámara de gas»

vez a la semana, eran cambiados por mantequilla. El peso medio de aquellos hombres no superaba los 40 kilos.

Se sobrevivía al límite. Los españoles, distinguidos con el triángulo azul, terminaron por evitar a los judíos, que eran el epicentro en el que se ensañaba la brutalidad nazi. Fue a raíz de una jornada en la que un grupo de españoles coincidió con otro de judíos en la cantera. Estos últimos fueron obligados a cargar piedras grandes en las esparigüelas y «al bajar la pendiente de la cantera, la piedra rodaba cayendo sobre la cabeza de uno de los delanteros. A este hombre herido en el suelo lo acababan de matar a palos y culatazos. A veces levantando la piedra y dejándola caer sobre la cabeza. También obligaban a sus propios compañeros a hacer esta misma operación».

Son innumerables las escenas horribles que describe Ricardo Rico, pero hubo una que recordaba como «el espectáculo que más me impresionó de toda mi estancia en el campo». En un viaje a la cantera, los presos tuvieron que parar al paso de un tren «compuesto por unos treinta vagoncillos, llenos de niños, que decían que eran judíos. Había unos veinte o más en cada vagón. Estaban extremadamente delgados y la mayor parte lloraban, pues eran chiquillos de entre 8 y 14 años. Los habían tenido unos dos meses en lo que llamaban la «qua-

EL HOMBRE CALLADO

Isabelle Godio, hija de Ricardo Rico, sólo guarda buenos recuerdos de su padre, «un hombre sencillo, callado, un poco triste, unido a su familia, amigo de sus amigos, dispuesto a todo por ellos». La alegría que le robaron en el campo de concentración de Austria la recuperaba ocasionalmente, como en Navidad: «nos reíamos por todo, éramos felices por estar juntos». Fue obrero de la construcción y le gustaba trabajar con las manos, «siempre hacía cosas para casa». Su familia no conoce Villalpando, donde nació un 19 de enero de 1915. Sus padres eran

Ricardo Rico, empleado, de Fuentes de Ropel, y Benigna Palencia, hija de una de las familias más acaudaladas de la villa, pero la vida de Ricardo no fue la de un niño rico. De pequeño marchó a Madrid, donde estudió. Cuando estalló la guerra trabajaba en el Ayuntamiento. Se exilió en Francia. Tras salir de Gusen se casó con Heléne, su viuda, que reside todavía en el pueblo de Beçiers.

Tuvo dos hijos que veran su memoria como un tesoro. Falleció en 1989. Sus restos fueron incinerados.



A la izquierda, Ricardo Rico, en una foto cedida por la familia; sobre estas líneas, portada del suplemento que editó sus memorias. Abajo, un plano de Gusen trazado por el zamorano

Tiempo de sufrir, tiempo de morir

«A diario, camino de la cantera, atravesábamos pueblos, que nunca digan que desconocían los crímenes hitlerianos»



Arriba, Ricardo Rico (por la izquierda junto al cartel) al lado de Juliette Serrano (centro) y Patricio Serrano

rentena» y en ese momento los llevaban hacia las cámaras de gas del campo de Mauthausen, pues el Krematorio del campo no podía seguir el ritmo».

Rico dice llegar a comprender que en aquella «tarea de exterminio

que estaban llevando a cabo nos consideraran a todas las personas mayores como enemigos suyos y por consiguiente nos eliminaran. Pero lo que, a nuestro juicio, sobrepasaba los límites, eran estas escenas de exterminación

de seres inocentes». La inocencia, en aquellos años, también parecía haberse extinguido.

Los prisioneros descansaban como máximo unas seis horas al día. Pero ni siquiera la noche era sinónimo de tregua: era el mo-

mento elegido para palizas y para las «duchas heladas» que hicieron tristemente famoso a Gusen. Los presos en peores condiciones eran llevados a ducharse con agua helada, rodeados de guardianes armados con estacas y gomas rellenas de arena. Los conductos de evacuación estaban taponados intencionadamente. Cuando el agua alcanzaba una altura de 70 centímetros «los kapos dieron las voces de «¡cuerpo a tierra!»», mientras golpeaban con sus botas las cabezas que asomaban: «la sangre coloreaba el agua».

Para el zamorano, «lo más terrible de estas escenas era la certeza de que no existía ningún medio de poder intervenir para evitarlas».

En Mauthausen se erigió un monumento a los españoles allí asesinados. Rico concibió la publicación de su relato «como una forma de honrar su memoria, para que llegara a las familias de tantas víctimas y también para conocimiento de las nuevas generaciones. (...) ¡Qué tales crímenes nunca más puedan ser posibles!», escribió. Así sea.

Agradecimientos: Javier Alfaya, Benito Bermejo, Helene Rico, Isabel Godio, Agapito Modroño

**CURSO DEL PLAN FIP**  
Cofinanciado por el Fondo Social Europeo dirigido a DESEMPLEADOS del Servicio Público de Empleo

**CURSO:**  
**EMPLEADO DE OFICINA**  
(Informática, Contabilidad, Nóminas, Impuestos, Administración...)

Requisito mínimo: Graduado Escolar  
Duración: 790 horas  
Comienzo inmediato. Plazas limitadas

Junta de Castilla y León, ecyl, FONDO SOCIAL EUROPEO

Infórmate en: **ACADEMIA CATEDRA**  
Av. Cardenal Cisneros, 43 - Entpa.  
Tels. 980 51 58 55  
696 437015 - 659 035872

**CURSO DEL PLAN FIP**  
Cofinanciado por el Fondo Social Europeo dirigido a DESEMPLEADOS del Servicio Público de Empleo

**CURSO:**  
**APLICACIONES INFORMATICAS DE GESTION**  
(ContaPlus, NominaPlus, FacturaPlus)

Requisitos mínimos: BUP - FP II Rama Administrativa  
Duración: 300 horas  
Comienzo inmediato. Plazas limitadas

Junta de Castilla y León, ecyl, FONDO SOCIAL EUROPEO

Infórmate en: **ACADEMIA CATEDRA**  
Av. Cardenal Cisneros, 43 - Entpa.  
Tels. 980 51 58 55  
696 437015 - 659 035872